

El hospital

Explicación:

El control de la reproducción es una forma de violencia que recae directamente sobre el cuerpo y la autonomía de las mujeres. El que los hombres se nieguen al uso de métodos anticonceptivos temporales o definitivos está sostenido por argumentos machistas y el concepto de propiedad que ejercen sobre sus parejas. El cuerpo de las mujeres debe ser liberado y empoderado por ellas mismas como principal estrategia para la lucha contra la violencia.

Doctora: ¡Es una niña!

Ana: Otra niña más...

Oscar: ¡Otra niña más! ¡Tú sólo sirves para parir niñas!

Ana: Pero, Oscar... ¿acaso es mi culpa? Doctora, explíquele lo que me ha dicho hace rato, eso de X y de Y...

Oscar: Qué x ni qué nada... ¡yo quería un hombre! ¡Puras mujeres es mi casa, como tú, mujeres! ¡¿Cómo no va a ser tu culpa?!

Doctora: ...Señor, señor, basta, tranquilo... Lo que su esposa dice es verdad: El momento de la concepción es el hombre el que determina el sexo del bebé... Además, ¿qué tiene de malo una niña?

Oscar: Lo que tiene de malo es que yo quería un hijo...bah! ¡Qué más da! La próxima será...

Ana: No, Oscar, ya tenemos muchas hijas...

Oscar: ¡Eso! ¡Muchas hijas! Y ningún hijo...

Doctora: Señor, su esposa está muy débil; éste es su sexto bebé, otro embarazo la puede matar, tiene más de 40 años, anemia, falta de calcio... Señor, ella ya no puede tener otro bebé... Yo les aconsejo que le hagamos una ligadura de trompas...

Oscar: ¡¿Qué?! ¡Eso nunca!

Ana: Pero, Oscar, yo no quiero otro embarazo... Sabes lo mal que estoy y...

Oscar: ¡Claro! Lo que tú quieres es poder ir a dormirte con todos los hombres que quieras sin que me dé cuenta, ¿no?

Doctora: Señor, es por el bien de su esposa y de toda su familia...

Oscar: Nosotros sabremos, doctora. Es nuestro problema...

Doctora: ¡Ya tiene 6 hijas! Y por lo que he visto, usted no puede ni mantenerlas; no han traído ni ropita para su bebé. Y todavía quiere otro...

Oscar: ¡Sí! ¡Quiero un hombre! No se meta, doctora, este es mi problema y el de mi mujer... Si yo quiero otro hijo es mi problema, yo sabré... ¿o no, Ana?

Ana: ... es que

Oscar: ¿Qué cosa?

Ana: ... tú sabrás Oscar...

Oscar: Ya oyó, doctora, yo no voy a autorizar esa tal ligadura... La mujer ha venido al mundo a parir...

Doctora: ¡Cada día! Esto ocurre cada día en el hospital en el que trabajo. Me llegan mujeres que prácticamente han estado embarazadas toda su vida, un bebé tras otro sin parar... Sus parejas están buscando el varoncito o simplemente no quieren usar ningún método de prevención o control de natalidad... Ellos se sienten dueños del cuerpo de SUS mujeres, como les dicen. Creen que tienen el derecho a decidir sobre ellas, no les importa si ella quieren o no, no les importa si su salud está en riesgo ni les importa si tienen el dinero suficiente para criar dignamente a sus hijos e hijas. Y como se creen dueños y señores de ellas, también creen que las pueden golpear, violar, forzar a ser madres e, incluso, matar. Mujeres, ustedes son las únicas dueñas de su cuerpo, hombres, compréndanlo de una buena vez.

Fue una producción de Infante-Promoción Integral de la Mujer y la Infancia con el apoyo de Hivos.

Escrito por Daniela A. Elías

Intérpretes:

Ana: Claudia Hurtado

Doctora: Daniela A. Elías

Oscar: Alejandro Marañón G.